

¡Oh Señor, mi Dios! Dame Tu gracia para servir a Tus amados, fortaléceme en la servidumbre a Ti, ilumina mi frente con la luz de adoración en Tu corte de santidad y de oración a Tu Reino de grandeza. Ayúdame a ser desprendido en la entrada celestial de Tu puerta, a despegarme de todas las cosas dentro de Tus sagrados recintos. ¡Señor! Dame de beber del cáliz de la abnegación, ataviame con su manto y sumérgeme en su océano. Hazme como polvo en el camino de Tus amados y permite que ofrende mi alma en aras de la tierra ennoblecida por los pasos de Tus elegidos en Tu camino, oh Señor de Gloria en lo Más Alto.

Con esta oración Te llama Tu siervo al amanecer y en la noche. Cumple el deseo de su corazón, ¡oh Señor! Ilumina su corazón, alegra su pecho, enciende su luz, para que sirva a Tu Causa y a Tus siervos.

Tú eres el Conferidor, el Piadoso, el Más Generoso, el Benévolo, el Misericordioso, el Compasivo.



